



Sarah Reina, 2018
Primera edición, Colombia, 2018

Encuadernación 42 líneas

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra sin autorización previa y por escrito de los titulares de copyright.

cuentos invisibles

de la era imaginaria a la era realida



Cuentos invisibles

La casa imaginada a la casa recordada

Palabras clave: familiar, herencia, habitar, hogar, casa, memoria, silencio.

6

Yo, como tú, he intentado con todas mis fuerzas de combatir el olvido. Como tú, he olvidado.

Como tú, he querido tener una memoria inconsolable, una memoria de sombras y de piedra. He luchado todos los días, con todas mis fuerzas, contra el horror de no comprender del todo el porqué del recordar. Como tú, he olvidado. ¿Por qué negar la evidente necesidad de la memoria?

HIROSHIMA MON AMOUR

Sarah Daniela Reina Gutiérrez

Trabajo de Grado

Para optar a título como Maestro en Artes Visuales con énfasis en
expresión plástica

Asesor:

Diego Benavides

7

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Artes

Departamento de Artes Visuales

2018

A mi abuela María Daveiba

Ante todo, quiero hacer un elogio general a quiénes me acompañaron en el proceso de realización de esta obra, en especial a toda mi familia. Sería de gran satisfacción el aprecio con el más grato gesto de sensibilidad. Del mismo modo, agradezco especialmente a Diego que me proporcionó su experiencia en la materia y que por sus enseñanzas y sabios consejos me animó continuar y a finalizar. A Vanessa que sin su tremenda sensatez no habría explotado de tal manera todos los recursos. A Rocío quien incomparablemente erudita se encargó de la corrección de estilo de esta pieza. A Juan y Paula que con pericia me acompañaron en el proceso de edición y por último quedo en gran deuda con Elkin quien con dulzura me hizo meter la cabeza y a creer para hacer...

Los “Cuentos invisibles” son parte de un pasado que se me ha heredado. Una memoria histórica que me atraviesa y a los que también me precedieron. Entre relatos de infancia y diversas anécdotas de mi abuela surgió un deseo y una latencia por mirar más atrás y reflexionar sobre relaciones de estas memorias con el territorio como un espacio olvidado y también como consciencia del origen.

Preliminar...

23 de mayo

Hace algún tiempo me encontraba sentada a los pies en la cama de mi abuela, escuchando atentamente lo que me contaba, si no me hubiesen impactado sus narraciones quizás no habría hallado latencias por lo remoto...

Mi abuela nace en el Tolima, se cría en Venadillo, pierde su hogar a causa de la violencia generada en la Colombia de los años cincuenta¹ y llega a Bogotá, pero a cambio de ello la casa en la que creció queda abandonada junto a toda la memoria de mis ancestros, y de ese Territorio. Los relatos que ella me contaba sobre lo que vivió se desarrollaron principalmente en la casa, por eso, tiene para mí un gran sentido abarcar primeramente este lugar y posicionarlo como un eje y un centro que al fin y al cabo resulta ser también ella misma. He relacionado este lugar como significativo en cuanto al habitar de lo interno y lo externo, y también alrededor de la narración oral, lo anecdótico y mi deseo por evitar la pérdida de memoria.

¹ Periodo del bipartidismo (conservador y liberal) en Colombia entre 1948 y 1960.

Actualmente me encuentro rastreando y escrudiñando más atrás, en un deseo nostálgico de encontrarme con este pasado. En medio de variadas circunstancias y de anhelos por lo ocurrido, he formulado indagaciones que se encaminan a la búsqueda del origen de mi identidad, de quién soy y dónde habito.

Por un lado, hay una añoranza de lo que no está físicamente, del recuerdo de lo perdido y ello me remite a la idea de lo que no permanece y se transforma. La nostalgia de lo que no presente, para mí no implica una pérdida total, por lo contrario, se puede pensar a través del hallazgo de una materialidad desde lo intangible de la memoria. Después de tiempo oculta, lo que queda para mí es el recuerdo de un pasado que no ha podido ser dicho. A partir del silencio surge la palabra, la narración oral y de ella la escritura. He tomado su palabra hablada y la he registrado cuidadosamente volviéndola así imperecedera. Manuscibo o más bien transcribo su relato, porque escribir es una acción de permanencia a partir de lo volátil de la voz.

El concepto memoria e historia tienen una profunda correspondencia “a través de un discernimiento riguroso del pasado”² Sin embargo, cabe anotar que con la idea de mi proyecto no era menester, por ejemplo, organizar la información hallada en las anécdotas de manera lineal, mucho menos hacer que mi proyecto se lea de forma axiomática científica. De otro modo, muy distinto, la memoria es una fuente de

² Escudero Alday hace referencia en este caso a la incompatibilidad de la memoria y la historia. Sin embargo, no es así debido a que la memoria se puede convertir en parte del proceso de investigación indiscutible del pasado.

indagación relativa que vincula sucesos de la vida que pueden contaminarse con la palabra hablada.³ A pesar de que los recuerdos se transmitan oralmente, para mí no es sinónimo de la desaparición de un conocimiento del pasado, por el contrario, su carácter fragmentario y manipulable hace que se pueda jugar con lo paradójico del reconstruir los hechos. Lo bello en todo esto, es el juego que se realiza con la veracidad de lo contado y se ha manifestado recientemente por medio de los testimonios. El motivo por el que me remonto hacia atrás es porque el pasado es un material poderoso y abundante, “El pasado es un rico caldero de sentido en el que se busca materia de inspiración que de significado a la historia”⁴

La razón aproximada de mi proceso plástico está quizá relacionada con aquellos recuerdos ajenos que se corresponden con los míos estableciendo y generando una realidad⁵, una propia, inconclusa e irregular que muchas veces les da un carácter variable a las dimensiones de mis piezas.

El accionar en cuanto a la memoria lo define la conciencia e ilusión espacio-temporal⁶ y esto a su vez define un acto del hacer, que por lo tanto es una medida y

³ La tradición oral puede irse llenando de elementos nuevos y ajenos.

⁴ El sociólogo Maurice Halbwachs dijo en la Primera Guerra Mundial que la memoria es un momento fundamental de la construcción de la realidad.

Se dice que la historia es un tiempo con memoria según H. Marcouse, El hombre unidimensional, trad. De Eloza, Barcelona Seix barral 1968.

⁵ Idea tomada de la noción de memoria postulada por Malcolm en “Three lectures on memory” Knowledge and certainty, Eaglewood caiffs, 1963.

⁶ Tiene que ver con el acto performativo del gesto en el arte.

al mismo tiempo una reflexión del gesto.⁷ Lo que deseo constatar con ello es que la labor es entonces una medida que permite mantener la consciencia del tiempo. Esta correlación me permite entender y relacionarme con los procesos de creación que evocan un propio archivo de conocimiento del pasado que buscando hacia algo durable y estable hace uso de esta memoria que se hereda.

Seré entonces la mediadora, la que crea la imagen de la historia especulativa, de mis ancestros, de los pasados de mis pasados, en torno de un accionar ciertamente espontáneo, consecutivo y repetitivo que se soporta y carga potentemente generando un dominio sobre la evasión del olvido. “La memoria es la que permite avanzar, sin tener que empezar de cero y que recoge la herencia recibida”⁸

El pretexto que he usado y por el que me he encauzado en esta búsqueda tiene que ver con el impulso de un dispositivo que se oponga a impactos del olvido. Constantemente he objetivado el uso de la experiencia familiar, así como de la tradición y feminidad para crear así la visualidad de conocimientos que abarcan mi práctica. Incluso con una función consoladora producto de la nostalgia de las piezas de un rompecabezas que hay que ultimar.

⁷ Mijaíl Bajtín “La forma del tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos sobre Poética Histórica” Teoría y estética de la novela. Madrid: Taurus, 1989. Relata una conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura [... El cronotopo] expresa el carácter indisoluble del espacio y el tiempo (en el gesto de escribir).

⁸ Como hacer cosas con recuerdos, Sobre la utilidad de la memoria y la conveniencia de rendir cuentas. Katz editores, Manuel Cruz, 2007.

Esto está lleno de cuentos algo íntimos, así como de otros tantos recuerdos a los que no se le puede pedir esclarecimiento porque a veces no es tan preciso como desearíamos...

Asunto

En mi recuerdo, la idea de trabajo se proyectaba en dirección a una serie de bifurcaciones que convergían en una misma cosa. Lo primero que sucedió es que lo material se conectaba con mis procesos de creación: se le da significación cuando se le otorga distintas características, cuando se lo transforma ejerciendo una acción en él, emplazándolo se le da una lectura. Para labrar los materiales por así decirlo, y proporcionar una configuración, se debe pensar primero en acciones. Ejemplo de ello como el macerar, amasar, juntar o modelar⁹ para generar métodos completos que impliquen el proceso en cuanto al concepto y el objeto. Lo otro es como estos materiales al ser transformados por medio de una acción se vuelven de una manera específica desde el interés propio, se convierten en construcciones sutiles, en objetos aparentemente invisibles, pero del mismo modo visibles.¹⁰

Usar materiales como papel y transformándolos con presión, cortes y dobleces, ceras que se derriten cuándo se calientan, tejidos que se vuelven flexibles o rígidos cuándo se les derraman preparaciones que lo varían y otros tantos cocimientos que se vacían

⁹ Influencia en la que Richard Serra propone una serie de acciones para intervenir en la materia.

¹⁰ Aquí me refiero al mismo uso de ciertos materiales del mundo que otorgan estas características de lo frágil e incorpóreo que a veces cobran mis piezas.

en la profunda forma hueca de una estructura. Una intuición que hoy día se mantiene es la de pensar el tiempo en el proceso de construir algo. Pienso en dualidades de lo que permanece y lo que es frágil o, por otro lado, relaciones entre lo etéreo y los recuerdos. Formalmente he explorado conceptos como el de negativo y positivo en la realización de objetos, así mismo como el desarrollo de series. Añoro cosas que no están físicamente y que intento hacer surgir ligeramente a través de la materia prima.

No obstante, un punto que vale la pena mencionar son los patrones que poco a poco se van configurando en mi idea de la visualidad, estos se convierten en un recurso, haciendo alusión a rituales propios, operaciones que se dilatan y se reproducen a ellas mismas. Lo mismo sucede con mi pretérito general y con mi herencia, la genealogía, la memoria familiar, toda primacía, porque es la memoria histórica en sí misma¹¹.

¹¹ Referencia en este caso al contexto de Colombia.

Cuerpo

Si se piensa en la tradición del mismo modo se podría deliberar sobre el porqué de una labor. En este caso, el cultivo de yuca que es un tubérculo propio de las Américas, muy cultivado y del mismo modo presente en el conocimiento habitual, llega a mí escuchando sobre su producción y obtención. A menudo pensaba a este tubérculo simultáneamente y en relación con la raíz, no sólo como el fragmento de la planta que se ancla al suelo sino como un umbral o el principio puro de significado de lo originario.¹²

La escritura por su parte ha surgido como una medida de plasmar la voz, del rescatar las palabras silenciadas, y el uso de la reproductibilidad para persistir y soportar un testimonio. Qué mejor que el medio del papel para forjar cualquier información de manera física. Por medio, de matrices blandas y flexibles en las que reproduzco continuamente copias físicas de la voz hecha materia. Hacer papel es una cuestión

¹² De mí misma.

de porcentajes, de pensar cuanto le agrego de un ingrediente y de otro, porque si sobrepasa un componente la consistencia se torna diferente y por consiguiente la calidad del papel se modifica.

Fragmenta como división de las fibras

Muele, quebranta y haz polvo ese cuerpo

Humedad que absorbe ese cuerpo y se argamasa con la hila

Mezcla, confúndelos

Tiende y despliega hasta que tome su forma

Seca

Por otro lado, las efigies son representaciones de personas y del pasado, del contexto y de lo que ya no existe.¹³ Son una muestra de lo sutil y de las vivencias en el territorio. Comencé a tallar por intuición la yuca, quería labrarla, explotarla y el

¹³ Más específicamente de culturas como la romana que han usado estas representaciones visuales con motivos fúnebres.

resultado fue estos restos, humanos níveos que descansan livianamente en sus lechos...

Por último, materiales como el algodón llegan a mí porque es frecuente su mención en los relatos, por medio de sus características que lo hicieron el candidato perfecto para ser trabajado y por la buena cantidad de este material hallado en el Tolima, que a diferencia del arroz¹⁴ como práctica de cultivo se está olvidando. El algodón es la fibra suave y típica para la subsistencia en el departamento. A pesar de ello tiene una complejidad de cultivo, por eso se siembra por temporadas. Cuando viajaba de niña por estas tierras continuamente me atrajo el tránsito del Magdalena. Mi abuela siempre relataba historias de cómo fluía el río, esta era su recurrencia. El recorrido imaginario a través de los espacios y el río que fluye, o del río que es como un canto que se menudea inagotablemente, se convierte en algo así como figuraciones litigantes de la memoria que desaparecen y se restituyen, o finalmente como letrillas fugaces en el tiempo que a su transcurso se renuevan.

¹⁴ Cultivo que hace parte del sostenimiento del departamento.

Sanando cosas para mí irresueltas...

es el sistema de base unitaria de medida que se utiliza para distinguir

entre las unidades de medida de la longitud, la masa y el tiempo, y que se basa en unidades fundamentales que se definen a partir de constantes físicas.

El sistema de base unitaria de medida se define a partir de siete unidades fundamentales que se definen a partir de constantes físicas.

Las unidades fundamentales del sistema de base unitaria de medida son: el metro para la longitud, el kilogramo para la masa, el segundo para el tiempo, el amperio para la corriente eléctrica, el kelvin para la temperatura termodinámica, el mol para la cantidad de sustancia y el candela para la intensidad luminosa.

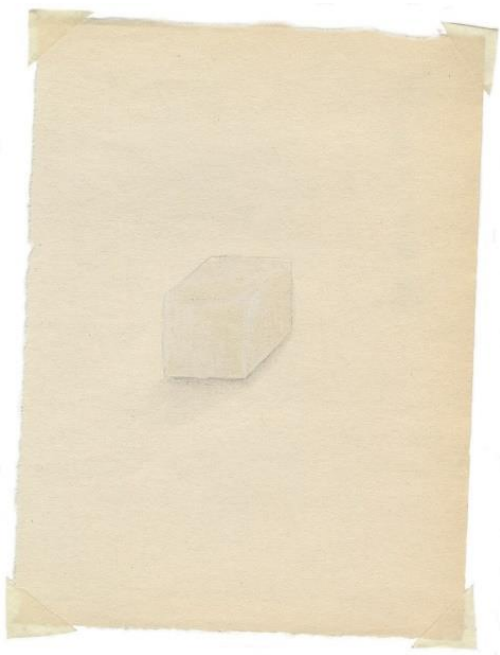
El sistema de base unitaria de medida se define a partir de siete unidades fundamentales que se definen a partir de constantes físicas.

El sistema de base unitaria de medida se define a partir de siete unidades fundamentales que se definen a partir de constantes físicas.

Algunas de sus narraciones...

CIMENTAR LA MORADA

La memoria es en sí una base, un cuerpo y una estructura...



Canto

27

YUCA

Ser fibroso, difícil de ser domesticado pero muy conseguido por la docilidad con que se apacigua cuando se humedece por el rocío, porque a pesar de sus fibras rebeldes, se hace flexible, obediente, blando y esponjoso, pero solo por la humedad cuando se somete al enjuto que tenuemente deletérea, y amenaza con sus efluvios mefíticos almacenados en el interior de su nervio y sin embargo a pesar de la rigidez y dureza del nervio muy dulce en el gusto, en su albar.

28

Para amansarla es necesario amasar y moler porque triturando se hace dócil y esa es la clave para extraer un retrato níveo. De este cuerpo se obtienen unos pequeños modelos antropomorfos o simientes que originan una nueva ventura para su consumo.

Vino desde tierras proscrites y salvajes haciéndose cada vez más fuerte. Puede ser bastante alta porque trepa aceleradamente o más bien se clava muy firme en heredades fértiles y peligrosamente puede alcanzar hasta dos metros de altura, porque se alimenta de un enorme calor. No obstante, pareciera cedazo, pero es en realidad esqueje puro y blanco. Rizoma cilíndrico y oblongo con brazos gruesos y cubiertos de una dura leña opaca que protege el corazón y la médula de sus fibras y las raíces de su pulpa albina.

He construido a través de diversos bloques, el hogar...

Vivíamos en el pueblo tranquilo, el resto era oficio, muela maíz, haga arepas, prenda el fogón, pele plátanos. Después, ir al basalto, para hacer escobas de yerba. No falta oficio, cuando no tenía nada que hacer teníamos una hamaca, nos bañábamos en el río, nos mecíamos en el columpio, lo que más me gustaba era mecirme y también jugábamos pelota. Mi mamá hacia lo mismo, oficios en la casa, iba a la huerta a traer la comida y la echaba en una yegua, se le ponían yucas, de todo. A mí me montaban en la silla y llegábamos a la casa...

Se asentaron primero en Venadillo. Era común pensar el espacio y mi tendencia a imaginar me llevaba a cavilar la historia detrás de su nombre, que a menudo fue para mí una herramienta de curiosidad. Me recordaba a “los venados”, y, de hecho, no estaba equivocada, ya que su nombre se origina en este animal pequeño que habita los parajes del lugar. Y por las anécdotas de los conquistadores que encontraron un “Venadillo” que había sido domado por un hombre convertido en cacique y lo amansa junto al río ahora Venadillo. La casa se cimentó por otro lado, en este lugar y conjuntamente construida en ladrillo a media agua, con un gran corredor directo a la calle y un gran almendro enfrente.

EL arroz lo cultivaban en serie los dueños de las arroceras y se compra ya aliñado. Primero harán la tierra seca, después riegan, le echan las semillas, le ponen agua, le hacen unos canaléticos y ahí mojan la tierra, y el arroz nace. Eso es todo, lo dejan crecer y cuando está amarillo como el trigo lo cogen.

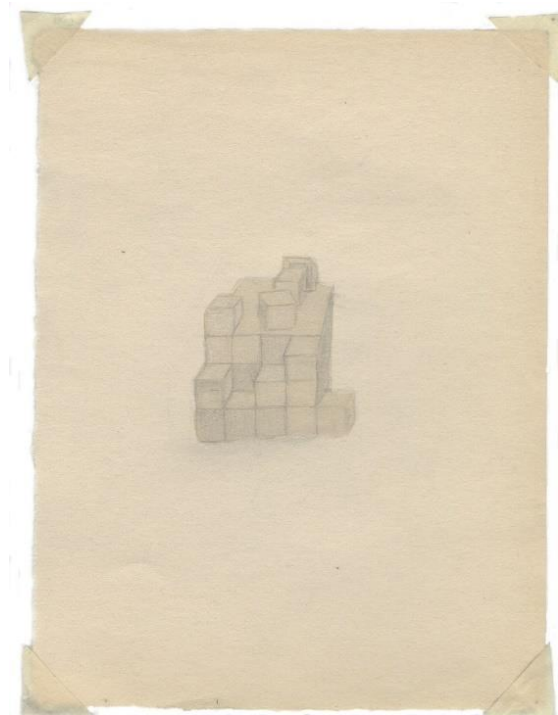
A las afueras de Venadillo se encontraba una pequeña vereda llamada Gallego en la que se asentaron por un tiempo. Era mejor para todos vivir en el pueblo que ofrecía más oportunidades. Así que decidieron buscar en el pueblo para edificar y mi abuela creció allí, caminando constantemente a la quebrada que tenía un camino de aproximadamente seis cuadras a pie para llegar.

La casita donde vivía de pequeña era una finca que tenía papá, había café, se sembraba yuca, ahí no duramos mucho tiempo, nos bajamos, nos sacaron de allá y nos fuimos para Venadillo. Yo nací en una vereda que se llama Gallego, esa desapareció. Después mi papá tenía una propiedad y nos fuimos para la finca, allá me pusieron a la escuela. Apenas aprender a leer y escribir, pero con eso nos defendíamos.

Se metía la guerrilla liberal por lo que todo el mundo comenzó a salirse de a poquitos, comprando casas. El padre de mi abuela entonces compró un lote en Ibagué para que sus hijos construyeran una casa. Como ellos sabían hacerlo, primero hicieron los bloques de tierra pisada. En el proceso colocaban cuatro tablas con presión haciendo que no se moviera, luego para hacer de a dos partes, vaciaban la greda, y quedaba formado el bloque de construcción, este se dejaba secar.

Las plantas del arroz son como espigas, pero el trigo es más amarillito, el arroz también...pero menos que el trigo. La pepita es más delgada. Pero da cuando está seco entonces le quitan el agua para "estrillarlo" suelta una pelusita, ¡uy! Lo dejan secar en los molinos y después lo echan a la trilladora y sale el limpio, blanco, y la cascara aparte. Otra cosa que a mí me gusta más es el algodón, bonito o cuando maduran los racimos de las plataneras...

Inmediatamente pisan el barro, gredoso, más bien arcilloso y con una pizca de cemento que tolera. Me contaban como juntos lo echaban en una maquina con un pistón. Uno pisaba y el otro la bajaba, uno sacaba el bloque y otro lo ponía, así repartían la labor. El bloque se pone en la sombra para que el sol no lo seque demasiado agrietándolo. De eso hicieron la casa. Todo quedó allá. Esa casa era de un piso y tenía una entrada en la que todos se sentaban a recibir la brisa. Finalmente, al fondo se hace un horno grande...



La vida en la familia es un proceso de aprendizaje mutuo y continuo. Los padres y los hijos aprenden juntos a través de la interacción diaria. Este aprendizaje se da en momentos cotidianos, como al comer, al jugar o al hablar. La familia es el primer espacio donde el niño desarrolla su identidad y sus habilidades sociales. El amor y el respeto que se brinda en casa son fundamentales para su desarrollo emocional y académico. Los padres deben ser conscientes de su rol y buscar siempre el bienestar de sus hijos, creando un ambiente de confianza y apoyo.

Pulula

36

Después nos sacaron del campo
Trabajaron la tierra seca
Me gustaba trabajar en el río
Saqué agua para vivir
¿Porque no cuentan sus historias?
Nos sumamos a la vida
No recuerdo que me lleve
Después nos sacaron del campo
Eran silenciosos
El agua salta de la piedra
Prende el fogón
La comida se queda negra

REESCRIBIR LA MEMORIA

La necesidad de escritura se expresa en lo oculto y silencioso, un gesto de la intimidad y que permanece en contacto con la memoria.

Después nos sacaron del campo. Ya la mayoría de los sacados murieron. Tal vez quedaron sus hijos. No vuelvo allá viejita. En la casa de papá vendían café, lo secaban y lo mandaban a trillar. La yuca era solamente para vivir, si se vendía.... Mis papás eran finqueros en Venadillo, después nos bajamos a vivir a una vereda, que casi nos matan, que dormíamos en el monte, de noche, del miedo. Pues cogíamos una cobija y mamá Visitación a mi abuelita.

A las afueras del pueblo se encontraba una pequeña casita construida por los abuelos y sus hijos que nacieron allí. Su morada me era descrita como una casa construida desde los cimientos con planta rectangular. En algunas zonas colgaban totumos y costales, se podía dormir en esteras, los fogones tenían tapas de barro, el techo de palmita, dos habitaciones y un gran patio trasero donde sembraban plantas. Iban a traer leña, recoger yuca a la huerta. La huerta era lejos y duraban como hora y media caminando para llegar.

*¿Cómo voy a aprender a leer?
Decía. El día que yo aprenda a
leer y a escribir, ese día me
volveré loca de la alegría. Para
mis adentros. Una vez en la
pizarra escribir, escribir y
escribir, y me dijo Neftalí “ya sabe
escribir”. Y entonces el me
corregía las comas, la
puntuación, en una pizarra. Ya
después, ¿Por qué me voy a
dejar engañar? Yo tengo que salir
adelante. Mis hijos tienen que
estudiar... ¿qué hacemos?*

La yuca estaba próxima a la cosecha. No sacaron ese día nada. Tampoco comieron y el almuerzo se quedó hecho. Ese día tocaron a la puerta. Mi abuelo atendió. Debían irse muy lejos porque la muerte los seguía y estaba armada con rifles. Todo quedó inerte, mi abuela tomó a los niños de la mano y comenzó a moverse por el departamento como nómada. Primero, por Espinal, luego a Ibagué y se quedaron a vivir en Bogotá.

Ya después fue invivable y nos tocó dejar nuestros papás, tíos, toda esa gente. Dejar todo. Mi infancia fue muy feliz, mucho juego en la calle haciendo ronda. “El soldado libertado”, era todos corriendo, era la pega a la pegueta, la barita... “Que se hunde la calavera, que llega primero, que le meto una pela” e iba pasando con una barita y el que la encontraba le daban con ella. Juegos ahí. Yo jugaba con un aro, con trompo y bolas, trabajamos mucho, hacíamos mandados.

El abuelo posteriormente entró a trabajar tinturando telas en una enorme fábrica de textil. Los dueños lo apoyaron para obtener su pensión y de lance en lance una casa propia en la que vivió mi madre. Si bien, se sabe que por aquella época muchas familias pasaron lo mismo también tuvieron que escapar muy lejos y trasladarse a las grandes urbes del país. Por lo demás, mis tíos, hermanos mayores de mi mamá recuerdan su llegada a la capital para iniciar una nueva vida.

palabra

El mundo es un escenario
y nosotros los actores.
El mundo es un teatro
y nosotros los actores.
El mundo es un escenario
y nosotros los actores.
El mundo es un teatro
y nosotros los actores.

El mundo es un escenario
y nosotros los actores.
El mundo es un teatro
y nosotros los actores.
El mundo es un escenario
y nosotros los actores.
El mundo es un teatro
y nosotros los actores.

El mundo es un escenario
y nosotros los actores.
El mundo es un teatro
y nosotros los actores.
El mundo es un escenario
y nosotros los actores.
El mundo es un teatro
y nosotros los actores.

METAFORAS DEL AFLUENTE

*El rio siempre es un canto que está en nuestras memorias eternas y
transitorias del pasado...*

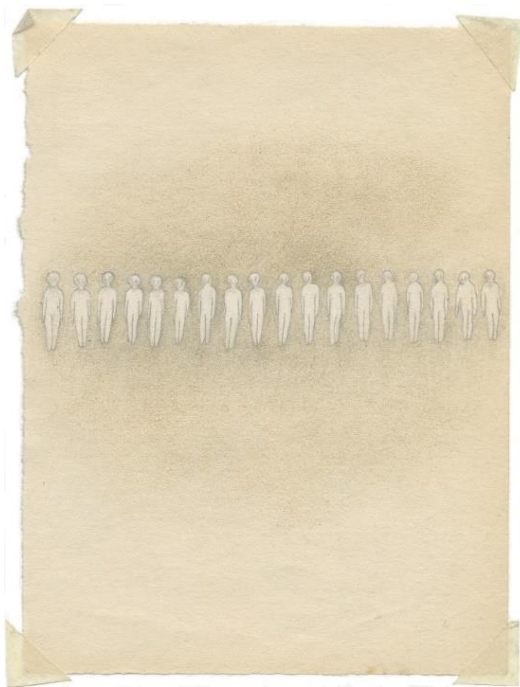
Nos gustaba irnos a bañar a los charcos, estaba la quebrada Galapo que desemboca en el rio Venadillo y de ahí en el Magdalena. La otra quebrada se llamaba Tautao. entre venadillo y Gallego, como media hora caminando. Donde salía el agua era negro, por eso lo llamaban el Neme. Ahí disque exploraron los ingenieros de minas para ver si nacía petróleo y pusieron una letra en una piedra.

Por aquel entonces, el rio Magdalena corría velozmente en su lecho caudaloso. Ese día sudaron mucho, era un día caluroso. Por tanto, atravesaron la quebrada Galapo para bañarse. Aún no sabemos cómo cruzaron medio territorio y llegaron desde la costa caribe. Pero sospecho que debieron asentarse en otros muchos sitios. Solo que aquellos ancianos eran muy callados y cuando se les preguntaba por su romería hablaban y tropezaban en sus palabras.

El agua era muy clarita, tibia, salía de una peña, y en el fondo se veían unas cosas azules, era la presión del agua que botaba la tierra fuera. Íbamos para el río Recio o para la quebrada y nos bañábamos allá, éramos felices. Eso el tiempito libre era para un río, había un charco hondo, una piedra grande, todos los muchachos se reunían a bañarse. Pero mejor era el río Recio, está sequito... el tiempo va acabando con todo. Nace del páramo de Santa Isabel, por eso era frío.

Según lo que escuché, el río Recio tiene su origen en el Volcán Nevado del Ruiz. Es una gran coincidencia que también del Nevado del Ruiz y en el Páramo de Santa Isabel surja el río la Yuca que es más como una quebrada. Por otro lado, la quebrada Tautao tan presente para los abuelos como una fuente importante de agua para riegos cerca de Pajonales. Por último, la quebrada de Galapo, que delimita el casco urbano, quebrada muy disoluta.

efigie



HERENCIAS Y RITMOS

La herencia está cargada de una especie de métrica, así como de sucesiones que conforman una identidad...

ALGODÓN

Blanco que extasiaba, lana de árbol, era un maravilloso arbusto alongado del que salía un pequeño animal peludo y motoso. Si se camina en un campo de corderos se nota su aspecto nudoso, o más bien nuboso. No obstante, y a pesar de los cilindros de sus ramas y de la voluptuosidad de sus nudos puede ser bastante alto, pero tan flexible que los mismos corderos podían sacar provecho de sus briznas y alimentarse de la fibra. De sus

tallos salen unos brazos alternos y lineales, con vainas o venas sutiles, largas y aplanadas como las manos de sus hojas. En el punto de anclaje existe una membranita que se bifurca y es dura, recta, hasta que recorriéndola y bajando se llega a los sedosos cirros que la custodian. Si no fuera por esta inusitada plasticidad las plantas que criaban a un cordero en cada una de sus ramas no podrían ser cosechados porque sus ramas maleables permiten extraerlos para poder vivir...¹⁵

¹⁵ Juan de Mandeville en el Libro de las maravillas del mundo (1357-1371) la llamó un día la planta de las ovejas que crecía en un apócrifo territorio cálido y lejano.

*Ellos no decían nada, eran
silenciosos. Y yo me preguntaba
¿Por qué no cuentan sus orígenes?
Y uno tanto a esa edad se
preocupaba... era chiquita. Ya ni
recuerdo qué me llevé, coger lo que
pueda. Irnos a Venadillo donde
había ejército, que no nos mataran.
También nos persiguieron, Hernando
no podía salir porque lo tenían
fichado. Ese fue el desplazamiento.
Y mis niños Jesús, Camilo, y José..
Nos envolvíamos con cobijas en el
monte, llevábamos ruanas. Eso fue
como en la época del 9 de Abril...*

Para pasar el golpe del diario
mantenían corriendo todo el
tiempo, estudiando y trabajando y a
continuación el único descanso era
el nocturno que les permitía jugar
una o dos horas y del mismo modo
dejar entre renglones los
recuerdos. También se trabajaba
implacablemente porque tocaba ir
en familia a desyerbar la finca y a
recoger frutos. Esa fue una buena
herencia, esa y la de la labor
constante, de pilar y moler, pilar y
moler, sacando el afrecho e
impurezas aparte de corear para
limpiar, renovar.

Sigifredo era un primo que ya murió y era el hijo de un hermano de mamá. Eran muchos hermanos, el uno se llamaba Blas, Erasmo, el otro Cupertino... Hermanas Nicolasa, Ramona, Bernarda, Agustina... Juan se llamaba otro, todos hermanos de Agustina. Esos eran una camada. La mamá de mi mamá se llamaba Francisca, la abuela mía, la bisabuela Francisca y la abuelita se llamaba Visitación. Francisca era mamá de Visitación, Visitación era mamá de Agustina. Hace cuanto... ¿Cuánto tengo ya?

Sí dormían luego en esteras, como a modo de suspensión en un cuero sobre piso de tierra para que fuera fresco porque era muy caliente.

Procuraron tener infancias oportunas y vivieron, a pesar de haber dejado muy atrás el pueblo al norte del Tolima, muy cerca de Ambalema y de donde se extraen las fibras tiernas y mansas de grandes plantaciones de algodón.

El recuerdo de los soplos puros atravesando los pulmones, del canturreo y translucidez de las aguas circulando con rapidez y de la tierra afable y fértil que los escuchó.



Escribe

Borra

Reescribe

Y surge

LA ESCRITURA INVISIBLE

De estos cuescos, por cierto, disímiles, despojos, excesivos remanentes, demasiado secos, incluso hasta polvorientos se hace el soporte. De hecho, de estos despojos de los restos que parecieran huesos provenientes de la mezcla de una materia láctea que ha pasado por un arduo proceso del tiempo hasta envejecerse. Se asemejan a huesos que se han dorado, diminutos y envejecidos por el sol. Luego desgranados y apilados en montañas blancas para luego ser macerados, humedecidos y expuestos a un ígneo calor del fogón. Inmediatamente cedido

Se convirtió en papel y de la voz un relieve

POSDATA

Ya desde hace un turno sabía que mi proyecto iba encaminado por una línea, inicialmente porque desde tiempo atrás el trabajo de archivo y memoria familiar estaba presente y por otro, debido al indeleble pensamiento en cuanto al espacio y sus características relacionadas a las cartografías de memoria. Cuando era niña solía vivir con mis padres en una casa en la que quedaron muchos de mis recuerdos en el espacio. Años después, cuando decidí volver, la imagen que mi mente hacía referencia se modificó y consecuentemente la percepción de espacio cambió.

Primero porque crecí y segundo porque otras personas habitaron ese espacio.

Decidí empezar a dibujar el lugar de memoria. Hice algunos planos de las estancias y luego partiendo del dibujo empecé a reconstruir todo en tridimensionalidad incluyendo los muebles. La escultura se volvió dibujo y viceversa. Si usted mira cada una de las piezas son variables como la memoria y la memoria de los espacios. En pocas palabras es muy justo el nombre de “Morada irregular”. Los escenarios fueron posicionados específicamente a la manera que recordaba y de eje espacial. Usted está invitado a entrar en esa morada y perderse en las atmosferas inconcebibles.

Teniendo en cuenta estos procesos debe estarse preguntando cómo fue que llegué a este asunto.

*Con anterioridad sabía muy bien que con el material auditivo de voz que tenía en mis manos lo primero que comenzaría a realizar era un proceso de transcripción manual. Escuchando todos los relatos. Conjuntamente, tomé elementos recurrentes de su testimonio y de alguna manera los hice materia plástica. La yuca se transformó en el soporte físico y material de la palabra hablada y el algodón en una estructura que confronta fuerzas y pone en tensión los caracteres suaves y resistentes comenzando en su endurecimiento, en su canto.*¹⁶

¹⁶ Doble sentido a una piedra, ejemplo del comienzo de una estructura.

Referencias

- Alday, R. E. (2011). *Diccionario de memoria histórica, conceptos contra el olvido*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Araújo, J. U. (2011). *El imaginario de la casa en cinco artistas contemporáneas: Remedios Varo, Louise Bourgeois, Marjetica Potrč, Doris Salcedo y Sydia Reyes*. Madrid: Eutelequia Ensayo.
- Bachelard, G. (1997). *La poética del espacio, 2 ed.* México: Fondo de Cultura Económica.
- Bodei, R. (2014). *Imaginar otras realidades, proyectos y deseos*. . Barcelona: Herder editorial.
- Breton, D. L. (2006). *El silencio aproximaciones*. Madrid: Sequitur.
- Buitrago, E. A. (2017). "Cartografías de migración y desarraigo: percepciones de una casa fantasma a través de la expresión

artística". *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 12 (2): Pontificia Universidad Javeriana, 99-124.

Cruz, M. (2007). *Como hacer cosas con recuerdos, Sobre la utilidad de la memoria y la conveniencia de rendir cuentas*. Buenos Aires: Karz discusiones.

Morato, A. J. (2018). "Un dios que sepa bailar: la performance privada, el gesto más radical". *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 13 (2): Pontificia Universidad Javeriana, 15-25.

Taylor, D. (2016). *El archivo y el repertorio, la memoria cultural en las américas*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Humberto Alameda 1869.

Impreso el 17 de Octubre de 2018, Bogotá Colombia

63
